

La revista *Demófilo* y la antropología cultural en Andalucía ¹

SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA
M.^a DEL CARMEN MEDINA SAN ROMÁN
Departamento de Antropología Social. Universidad de Sevilla

RESUMEN

Publicación de la Fundación Machado, de Sevilla, y nacida en 1987, *Demófilo* enlaza con su predecesora en el siglo XIX, *El Folk-lore Andaluz*, del movimiento sevillano de estudio científico del folklore que animara sobre todo Antonio Machado y Álvarez. *Demófilo* tiene como objetivos básicos «rescatar, analizar y difundir la cultura tradicional andaluza» y va dirigida especialmente a centros de enseñanza media y universidades de Andalucía, así como a instituciones interesadas en la cultura tradicional de la región, como museos y asociaciones de defensa del patrimonio cultural. Los autores incluyen también en este artículo un resumen de los números monográficos de la revista publicados hasta la fecha.

Palabras clave: Folklore andaluz, Antonio Machado y Álvarez, Cultura tradicional andaluza.

SUMMARY

Published since 1987 by the Machado Foundation, of Seville, *Demófilo* represents the resumption of scientific folklore studies in the late 19th century championed by Antonio

¹ Cuando ya estaba redactado este artículo se ha producido un hecho decisivo para la continuidad de *Demófilo*. *Revista de cultura tradicional de Andalucía*. El profesor S. Rodríguez Becerra, director de *Demófilo* desde su fundación, ha sido cesado en sus funciones por la Comisión Ejecutiva de la Fundación Machado, editora de la revista, a pesar del reconocimiento que contaba entre suscriptores y lectores, de que reiteradamente el Patronato de la Fundación se pronunciara en el mismo sentido y de que el año 2001 le fuera otorgado expresamente a *Demófilo* el «Premio Nacional de Folklore Agapito Marazuela». M.^a del Carmen Medina San Román, secretaria de redacción, renunció posteriormente a su cargo. Todo parece indicar, al día de la fecha, que *Demófilo*, al menos en su primera época, ha muerto. La responsabilidad corresponde única y exclusivamente a los que tomaron esta grave e injustificada decisión. Si, como se anuncia, *Demófilo* inicia una tercera época, confiamos en que siga cumpliendo los fines para los que surgió y le deseamos larga vida.

RDTP, LVII, 1 (2002): 163-194

Machado y Álvarez and published in the journal *El Folk-lore Andaluz*. The basic objectives of *Demófilo* are «to rescue, analyze and divulge Andalusia's traditional culture.» The journal is oriented toward high schools, colleges and universities in Andalusia as well as any institution interested in the traditional culture of the area, such as museums and organizations supporting Andalusia's cultural heritage. The authors also include in this article a summary of the journal's monographic issues published to date.

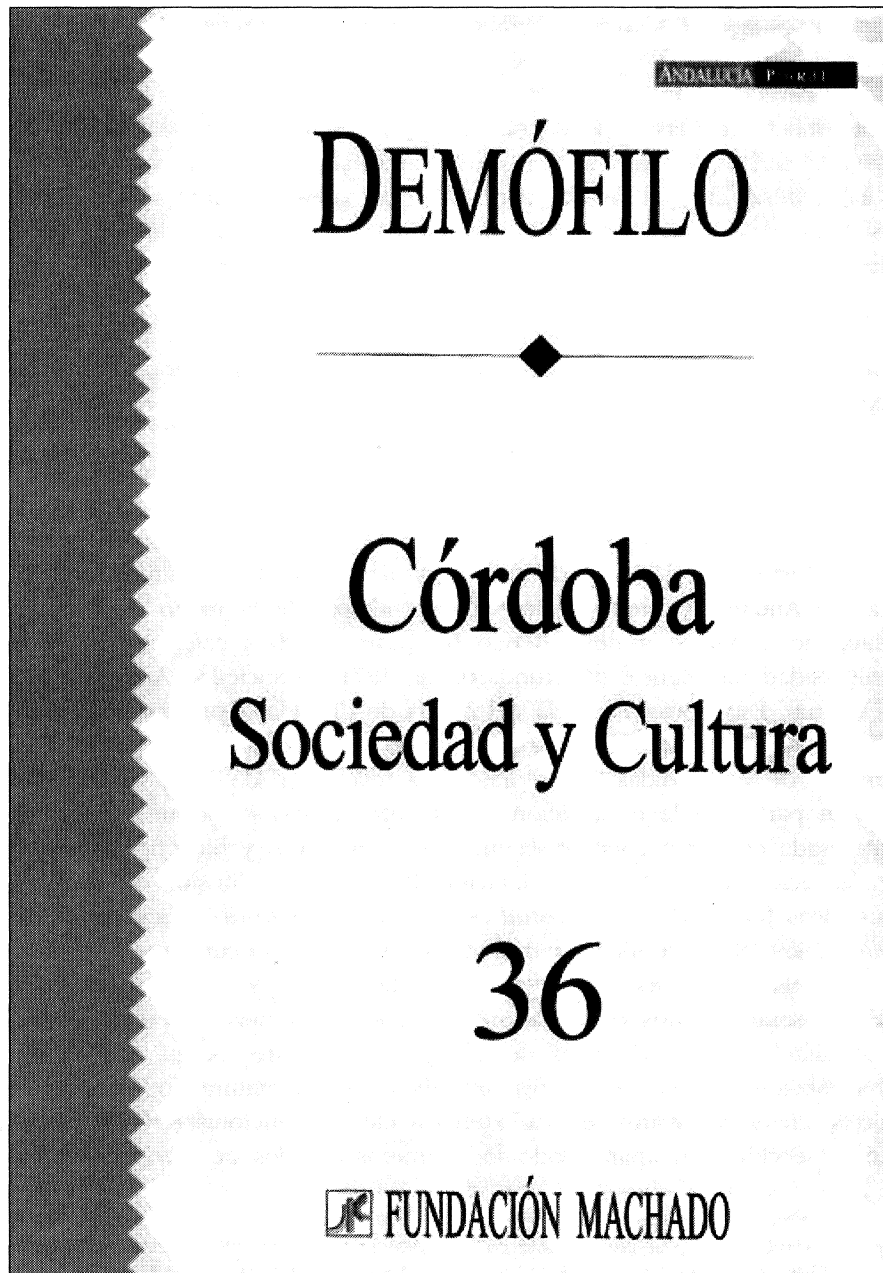
Key words: Andalusian Folklore, Antonio Machado y Alvarez, Andalusian Traditional Culture.

La revista *Demófilo* forma ya parte de la pequeña historia de la antropología social y cultural en Andalucía; este comienzo que pudiera parecer petulante, no es sin embargo más que un hecho constatable. Entendemos que *Demófilo* recoge el pulso de la evolución de los intereses temáticos y metodológicos de la disciplina en esta región. El crecimiento e institucionalización de la antropología ha caminado paralelo al nacimiento y evolución de la revista que en sus páginas refleja este proceso². Podría decirse algo más: el inicial rechazo que despertó *El Folk-lore andaluz* —después *Demófilo*— en ciertos antropólogos fue paralelo a las desavenencias y pugnas entre personas y grupos; posteriormente, su generalizada aceptación ha coincidido con la parcial superación de aquellas situaciones. La prueba más evidente es que la casi totalidad de los profesores de antropología de las universidades andaluzas han publicado en sus páginas y varios de ellos han coordinado números monográficos, con lo que esto ha significado de identificación con la línea editorial de la revista. Por eso resulta extraño que en el magnífico *Diccionario de Etnología y Antropología* (1996) esta revista no figurara en el elenco de publicaciones periódicas de este país, a pesar de su indudable aportación a la antropología andaluza y por ende a la española³.

En el presente trabajo, que supone un ejercicio de reflexión sobre lo realizado durante quince años por un reducidísimo equipo, queremos

² Este propósito quisimos explicitarlo simbólicamente en la presentación pública de la revista que tuvo lugar en la Biblioteca Provincial de Sevilla el 2 de noviembre de 1987; quisimos que actuara como padrino José Alcina Franch (†), iniciador de los estudios antropológicos en el siglo XX en Andalucía y maestro de varios de nosotros, a quien de esta forma reconocíamos y homenajeábamos. Presidió el acto el consejero de Cultura de la Junta de Andalucía, Javier Torres Vela.

³ Nos referimos al *Diccionario de Etnología y Antropología*, de P. Bonte, M. Izard y otros autores (1996), la mayoría franceses. La voz «España. La antropología española» redactada por J. Prat i Carós, de poco más de dos páginas, no cita *Demófilo*, quizás por su ámbito regional o porque no figura en su título el término antropología.



ofrecer nuestra experiencia en este difícil mundo de las publicaciones periódicas. Por ello, hemos considerado conveniente no desechar ciertos aspectos que pudieran considerarse no esenciales para explicar la trayectoria de una revista (suscriptores, presentaciones, ofertas, etc.) pero que, sin embargo, creemos, han sido cruciales en su mantenimiento. La mortalidad infantil de las revistas culturales y científicas sigue siendo una de las características epidémicas de las publicaciones periódicas en nuestro país, a pesar de que se han dado algunos pasos mediante subvenciones estatales, autonómicas y locales. *Demófilo* ha sido sobre todo una experiencia multidisciplinar —aprendizaje que hicimos con los franceses de la Casa de Velázquez— superadora de los gremialismos sectarios y excluyentes de la academia, lo que permitió adentrarnos en la experiencia intercultural del trabajo en equipo cuyos excelentes resultados habíamos experimentado anteriormente ⁴.

ANTECEDENTES

La historia de las revistas dedicadas al estudio de la cultura tradicional en Andalucía puede decirse que comienza de la mano de Antonio Machado y Núñez y de Federico de Castro, ambos catedráticos de la universidad hispalense, que fundaron en 1871 la «Sociedad Antropológica Sevillana». Esta sociedad nacía del deseo de difundir y profundizar en las corrientes de pensamiento surgidas en torno a la obra de Darwin y al amparo de las medidas liberadoras de la revolución de 1868. La sociedad creada partía de la concepción de la antropología como una disciplina interesada en dar a conocer «la historia física, social y filosófica de nuestra especie», según el propio Machado. El órgano de difusión del grupo y sus ideas fue la *Revista Mensual de Filosofía, Literatura y Ciencias de Sevilla* (1869-1874), donde se publicarán conferencias, documentos y comentarios a las obras de Darwin, Spencer, Haeckel, Huxley y Krauser, y de la que serán asiduos colaboradores Machado y Núñez, Federico de Castro, Rafael Ariza, Julián Sanz del Río y Rafael Álvarez Surga. Allí iniciará sus trabajos en una sección fija, «Estudios sobre literatura popular», Antonio Machado y Álvarez, educado en las ideas evolucionistas y krausistas. En la sección irán apareciendo los primeros trabajos de recopilación so-

⁴ Nos referimos a la larga e intensa experiencia vivida en el proyecto de investigación interdisciplinar que culminó con la publicación del *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla* (1993) en cuyo amplio equipo participaron equilibradamente historiadores, filólogos, arquitectos, geógrafos y antropólogos.

bre costumbres y tradiciones, especialmente canciones, poesía flamenca, cuentos y narraciones populares.

Otra figura a tener en cuenta por su aportación al desarrollo de la antropología y las ciencias sociales en Andalucía es la del krausista Manuel Sales y Ferré, que permaneció en la Universidad de Sevilla desde 1875 hasta 1897 en que marchó a Madrid para hacerse cargo de la primera cátedra de sociología de la Universidad Central. Durante su larga estancia en Sevilla inició la publicación de la «Biblioteca Científico-Literaria», y promovió la creación del «Ateneo y Sociedad de Excursiones» de Sevilla, institución que presidió varios años. Su labor científica se centró en la producción de temas antropológicos, publicando un compendio de etnografía y estudios de sociología. Por su parte, A. Machado y Álvarez seguirá preocupándose por las creaciones literarias populares y sus resultados irán apareciendo en la revista científico-literaria *La Enciclopedia* (1877-1883), en cuyas páginas creó una sección permanente sobre «Literatura popular». En ella el interés primordial era reunir materiales recogidos con la mayor fidelidad. La novedad de su metodología puede apreciarse casi desde el comienzo, así cuando decía que las coplas «no han de estudiarse por bonitas, ni [por] raras y curiosas las tradiciones y leyendas: coplas, adivinanzas, tradiciones, leyendas, trovas, adagios, refranes, proverbios, diálogos, juegos cómicos, cuentos, locuciones peculiares, frases hechas, giros, etc., han de estudiarse como materia científica». Y de la literatura pasó Machado al saber popular y a la preocupación intelectual por la vida entera del pueblo. La literatura popular pasaba así a ser una parte del todo que era esa nueva ciencia que trataba de incorporar a la ciencia general lo que el pueblo había aprendido y acumulado en su larga experiencia.

Inspirado en la «Folk-Lore Society», de Londres (1878), y considerando que la labor a realizar era amplia y urgente, Machado y Álvarez decide promover la creación de sociedades culturales con el propósito de recoger el saber popular. Así el 3 de noviembre de 1881 hace públicas las Bases de la organización «El Folklore Español»: «Sociedad para la recopilación y estudios del saber y las tradiciones populares», cuyos objetivos se fijan en la primera de las citadas bases:

Esta sociedad tiene por objeto recoger, acopiar y publicar todos los conocimientos de nuestro pueblo en los diversos ramos de la ciencia (Medicina, higiene, botánica, política, moral, agricultura, etc.), los proverbios, cantares, adivinanzas, cuentos, leyendas, fábulas, tradiciones y demás formas poéticas y literarias; los usos, costumbres, ceremonias, espectáculos, y fiestas familiares, locales y nacionales; los ritos, creencias, supersticiones, mitos y juegos infantiles en que se conservan más principalmente los vestigios de las civilizaciones pasadas; las locucio-

nes, giros, traba-lenguas, frases hechas, motes y apodos, modismos, provincialismos y voces infantiles; los nombres de sitios, pueblos y lugares, de piedras, animales y plantas; y, en suma, todos los elementos constitutivos del genio del saber y del idioma patrios, contenidos en la tradición oral y en los monumentos escritos, como materiales indispensables para el conocimiento y reconstrucción científica de la historia y la cultura española⁵.

Pocos días después de hacer públicas las anteriores bases se constituía la sociedad «El folklore andaluz», haciendo suyos los principios de la sociedad nacional, iniciándose la creación de sociedades regionales y locales que debían cubrir toda España. Con gran sentido de la realidad cultural y política, propone Machado la creación de tantas sociedades como regiones, en función de sus peculiaridades lingüísticas, geográficas y culturales. La organización comprendería sociedades desde el nivel local al nacional, pasando por el provincial y regional, todas con entera autonomía, con la única obligación de intercambiarse las publicaciones que cada centro produjese. La sociedad andaluza, lógicamente, fue la primera en crearse, a la que siguieron la extremeña, castellana, gallega y asturiana; simultáneamente fueron constituyéndose los centros provinciales y locales. En Andalucía se crearon las sociedades locales «El folklore de Guadalcanal», promovida por J. A. Torres Salvador, y «El folklore de Mairena del Alcor», en la provincia de Sevilla en 1884. En Cádiz se constituyó la sociedad en 1885, gracias a la intervención directa de Alejandro Guichot, quien creó su propio *Boletín folklórico gaditano* (1885), del que llegaron a salir cinco números, y una «Biblioteca folklórica gaditana».

El órgano de la sociedad sevillana fue la revista *El Folk-lore andaluz* (1883-1884); integrándose poco después en el órgano de la sociedad de Fregenal de la Sierra (Badajoz) *El Folk-Lore frexnense*, que pasó a denominarse *El Folk-Lore bético-extremeño* (1883-1884), según estaba establecido en los estatutos. Poco después Guichot creó en Sevilla el *Boletín Folklórico español* (1885) para promover la comunicación entre folkloristas españoles, del que sólo llegaron a salir ocho números. Téngase en cuenta que todas estas publicaciones, en gran parte, corrían a cargo de los propios interesados y sus escasas posibilidades económicas. La aportación folklórica más importante lo constituyen la ya citada revista *El Folk-lore andaluz*, un volumen de 594 páginas, y la «Biblioteca de las Tradiciones Populares» (1833-1888) de la que se publicaron 11 volúmenes en octavo. Ambas publicaciones fueron dirigidas por Machado y Álvarez con la ayu-

⁵ Para mejor comprender este período y el llamado «segundo nacimiento» de la antropología en Andalucía, puede consultarse Aguirre (1992), específicamente el capítulo dedicado a Andalucía. Asimismo, Ortiz y Sánchez (1994).

da editorial y económica de Alejandro Guichot y Sierra, y con las firmas del propio Machado, Alejandro Guichot, Santiago Montoto, Rodríguez Marín, Cipriana Álvarez Durán —madre de Demófilo—, Machado y Núñez, García del Mazo, García Blanco, Lasso de la Vega, Setenach, Gestoso, Torre Salvador, Romero y Espinosa, y Sales y Ferré, como firmas más asiduas. También se tradujeron trabajos de los primeros folkloristas europeos.

La valoración de la obra de Antonio Machado y Alejandro Guichot, como máximos exponentes del movimiento científico del folklore, no va tanto a la obra publicada que, aunque valiosa, como dice Luis de Hoyos, «queda en segundo plano ante la labor que, iniciando y organizando metódicamente los estudios etnográficos en España, determinó la formación de muchos investigadores que han constituido después la representación nacional de estos estudios». En la cita de Hoyos ya se utiliza el término *etnografía* a pesar de que Machado y colaboradores usaron siempre *folk-lore*, prueba de que ambos términos llegaron a considerarse casi sinónimos. Además, y esto hubiese sido más trascendente de haber tenido continuadores, intentaron hacer converger dos líneas científicas: la de los estudios que partiendo de las ciencias naturales habían desembocado en la antropología, y la de aquéllos que procedentes del campo de las humanidades, en especial de la literatura, habían conformado la nueva ciencia del folklore. Esta tarea no fue continuada por los folkloristas, carentes de la doble formación que tuvieron sus creadores, aferrándose a una línea que no pasó de la curiosidad y la erudición, llegando de manera inevitable a una vía muerta, meramente narrativa y recopiladora.

Tras la guerra civil desaparece todo interés por los estudios de etnografía y folklore. Las personas identificadas con esta tarea se exiliaron o fueron represaliadas, las instituciones suspendidas y cualquier preocupación por el saber del pueblo fue considerada sospechosa. Esta situación es probablemente más cierta en el caso de Andalucía, donde la cultura popular se identificaba especialmente con los jornaleros sin tierra cuya clara alineación con anarquistas y socialistas les ponía del lado de los vencidos. El concepto de folklore va paulatinamente empobreciéndose, hasta el punto que nada queda de la aportación teórica de la «escuela sevillana»; por un lado los lingüistas y lexicógrafos sólo se ocuparán, desde sus métodos científicos, de la literatura oral: romances, cuentos, adivinanzas, etc.; y por otra, el término se circunscribe a la música, la danza y los trajes populares, a cuya recuperación se va a dedicar oficialmente la Sección Femenina de Falange Española a través de sus «Coros y Danzas». En los últimos años de la dictadura de Franco y, en cierta manera como reacción a la actividad que venía desempeñando la institución oficial, surgen grupos de estudiosos de la música popular que luego repro-

ducen y difunden como grupos «folk». El adjetivo folklórico se ha degradado hasta tal punto que aparece usado en no pocas ocasiones como sinónimo de algo poco serio o, en todo caso, ha pasado a designar la música popularizada que interpretan las cantantes llamadas «tonadilleras» o «folklóricas».

Fuera de esto, los estudiosos del folklore en Andalucía constituyen una exigua minoría que, al parecer, sólo ocasionalmente se dedica a este tipo de estudios por afición, según puede deducirse de su escasa presencia en las revistas y congresos especializados. Entre las causas que pueden explicar este fenómeno, especialmente característico de Andalucía —pues ni en regiones próximas y en cierta manera semejantes, como puede ser Extremadura, la situación ha sido tan aguda—, apuntamos la falta de identificación de la burguesía andaluza con su propia región y el fuerte antagonismo de clases que impedía una aproximación, siquiera a nivel intelectual, a la cultura popular. Asimismo, Andalucía ha carecido de personalidades de prestigio en el campo de la etnografía y el folklore que sirviesen como revulsivo y fermento de estos estudios, como ha ocurrido en otras regiones. En estos casos, los estudios de etnografía y folklore han servido de puente entre el original interés por las creaciones populares en el siglo XIX y la institucionalización de la antropología cultural —que actualmente los incluye— a partir de la década de los setenta.

HISTORIA, OBJETIVOS Y CONTENIDOS

En el año 1985 y como fruto de la confluencia de estudiosos, procedentes fundamentalmente del campo de la antropología cultural y la filología, pero también de la geografía y la historia, interesados en el conocimiento de la cultura tradicional, la literatura de tradición oral y los estudios de flamenco —como expresión genuinamente andaluza—, surgió la Fundación Machado. De inmediato se encomendó al responsable de su Área de Antropología, Salvador Rodríguez Becerra, profesor de antropología de la Universidad de Sevilla, la dirección de una publicación periódica que recogiera las actividades de la Fundación y se abriera a toda la región con el propósito de investigar y difundir la cultura andaluza desde la perspectiva antropológica.

La publicación fue bautizada por expreso deseo del patronato de la Fundación Machado como *El Folk-lore andaluz. Segunda época*, en homenaje al iniciador de estos estudios, Antonio Machado y Álvarez, que firmó algunos escritos con el seudónimo de «Demófilo», y que había inspirado este nuevo proyecto cultural. Más tarde, cuando se comprobó

fehacientemente la confusión a la que inducía el título y ante la imposibilidad de devolver al folklóre su sentido primigenio, dada la mudanza semántica del término, se decidió sustituirlo por el de *Demófilo. Revista de Cultura tradicional de Andalucía* (anteriormente *El Folk-lore andaluz*), más sonoro, menos equívoco y plenamente identificado con el iniciador de estos estudios, a quien se quería rendir homenaje. El hecho es que la revista fue apareciendo una vez al año, aunque no se impuso periodicidad, y se convirtió en una publicación sobre la cultura andaluza en la que predominaba la orientación antropológica, pero de la que no se excluían otras muchas aportaciones que contribuían a entender mejor la peculiar expresión de la cultura y los modos de vida en Andalucía⁶.

Nace así *El Folk-lore andaluz. Segunda época*, queriendo retomar no sólo el nombre sino también el espíritu de los estudiosos decimonónicos que abrieron brecha en los estudios folklóricos andaluces. Se trataba no sólo de un sentimiento nostálgico de resurrección del pasado, sino de una apertura al futuro, que aunase las creaciones sobre ciencias humanas que tienen en cuenta las creaciones del pueblo: antropología, geografía, historia, literatura, arquitectura... Ya en la presentación de la revista se alude directamente a las que serán sus líneas de trabajo:

En esta revista tendrán cabida todas aquellas manifestaciones culturales de la sociedad andaluza, comprensiva de todos los sectores y grupos sociales, con tal que hayan sido sancionadas por la tradición. Nuestro propósito es llegar a que se consulte en las Bibliotecas Públicas, se lea en las asociaciones culturales y se comente en los centros docentes donde se reúnan los andaluces con el deseo de conocerse mejor como pueblo que posee una cultura propia (*El Folk-lore andaluz* 1. 1987).

Comienza la publicación, bajo la dirección del profesor Salvador Rodríguez Becerra, a la que se incorpora la licenciada María del Carmen Medina San Román como secretaria de redacción, con una aparición anual que pronto pasa a ser semestral, para con el tiempo alcanzar tres números anuales y finalmente cuatro. Poco a poco la revista se fue introduciendo en el mundo cultural andaluz.

⁶ En el panorama andaluz existen otras dos revistas sobre antropología, la *Gazeta de Antropología* (1982), editada por la Asociación Granadina de Antropología y la Universidad de Granada, está dirigida por Pedro Gómez García. Esta revista, de la que van publicados 18 números de carácter misceláneo y amplia incidencia sobre temas andaluces, está ahora completa solo en Internet. La revista *Fundamentos de Antropología*, de la que se han publicado 11 números, está editada por el Centro de Investigaciones «Ángel Ganivet» de la Diputación de Granada, dirigida por José A. González Alcantud y se centra sobre todo en Europa y el Mediterráneo.

A partir del número 10 la revista cambia su denominación por la de *Demófilo. Revista de cultura tradicional de Andalucía* (1987-2001), título que constituye un homenaje permanente a la memoria de Antonio Machado y Álvarez en el centenario de su muerte. Sus objetivos básicos continúan siendo los de rescatar, analizar y difundir la cultura tradicional andaluza; partía de un fuerte déficit de conocimiento y ha alcanzado la nada despreciable cifra de 36 números de 250-300 páginas en 15 años, con una edición nunca inferior a mil ejemplares⁷, y ha creado un extenso *corpus* de datos sobre las formas de vida andaluza, que es lo mismo que decir de la cultura andaluza, en el sentido que damos a este término en antropología.

Demófilo se inició con números misceláneos para pasar posteriormente a ocuparse monográficamente, y como conjunto, de las provincias de Almería, Jaén, Huelva, Cádiz, Granada y Córdoba y de temas tales como la enfermedad y la muerte, los santuarios, el teatro popular, las hablas andaluzas, las fiestas de toros, la cultura del agua, la semana santa, la literatura popular, la emigración y la inmigración, la cultura gitana, la arquitectura vernácula, la cultura minera y otros tantos en preparación. Luego se seguiría con algunas comarcas que sirvan como modelo de lo que se puede hacer con estas entidades territoriales, muy definidas culturalmente, que conforman Andalucía pero que tienen difícil tratamiento político. La edición de números monográficos se ha manifestado como muy práctica para los que la hacemos y muy útil y satisfactoria para nuestros lectores, suscriptores y usuarios, que han valorado la oportunidad, la profundidad en los temas tratados, la variedad en los puntos de vista y su carácter multidisciplinar, así como la importante documentación bibliográfica aportada. Todo ello hace que pretendamos seguir en esta línea. Este plan nos ha obligado sin embargo a retener ciertos artículos de gran interés surgidos de la libre iniciativa de los investigadores que, a pesar de conocer la trayectoria de la revista en los últimos tiempos, han querido publicarlos en *Demófilo*. Por ello, tras la aparición sucesiva de 20 números monográficos, se editarán otros de carácter misceláneo.

Una revista de las características de *Demófilo* tiene un público muy determinado. Su ámbito de recepción está en las bibliotecas de los centros educativos de secundaria y universitarios y en todas aquellas institu-

⁷ *Demófilo* ha tenido una tirada que oscilaba entre los 1000 y 1500 ejemplares; empezó con 50 suscripciones y ha alcanzado la cifra de cerca de 250, la mayoría de particulares, cantidad nada despreciable en este tipo de publicaciones. Otros tantos son vendidos en librerías, intercambiados con instituciones y donados a las principales bibliotecas de Andalucía y a algunos profesionales y cargos públicos.

ciones que se interesan por la cultura tradicional (museos, asociaciones culturales y de defensa del patrimonio, centros de profesores), y, por supuesto, en los estudiosos y amantes de lo propio, estos últimos pocos y dispersos. Para llegar a ellos, se mantiene un sistema de intercambios con los servicios de publicaciones de la mayoría de las universidades españolas, así como con diputaciones y entidades culturales, no sólo de Andalucía sino de todo el territorio español y el extranjero. Las bibliotecas públicas provinciales y las universitarias reciben gratuitamente la revista; a otras instituciones que han mostrado interés por números específicos igualmente se les han facilitado. La difusión de la revista ha seguido varias vías, una de las cuales ha sido la de las presentaciones públicas, llevadas a cabo, tras la aparición de volúmenes monográficos, en la ciudad o el lugar al que refería la edición del número correspondiente. A lo largo de los años la revista ha sido presentada en un amplio número de ciudades y ámbitos. En un artículo síntesis como el que presentamos parece conveniente recogerlos para dar idea del trabajo callado que lleva aparejado una publicación de estas características (Tabla 4).

Demófilo no hubiera sido posible sin la generosidad de todos los que han colaborado en su nacimiento, crecimiento y difusión. Desde un primer momento quedó establecida la gratuidad de las colaboraciones de los autores, y esto a pesar de que en cada uno de los números se ha intentado contar con las plumas más autorizadas en los temas a tratar. La revista siempre ha pretendido dar entrada a todos los puntos de vista y orientaciones metodológicas, por lo que las personas que en ella han colaborado pertenecen a todos los campos del saber, y a muy variadas instituciones académicas, docentes y culturales de nuestra sociedad, con la única condición de que tuvieran algo que decir -descriptivo o analítico- sobre la cultura de los andaluces y fuesen capaces de materializar su saber en unas líneas.

Con la aparición de los números monográficos se hizo necesaria la figura del coordinador, encarnada en un especialista del tema, conocedor de los estudiosos del mismo, y, por tanto, capaz de aunar fuerzas en una misma dirección. Su estrecha conexión con la dirección de la revista ha resultado ser altamente eficaz, debido, en gran parte, a la excelente disposición de los profesionales (Tablas 1 y 2). Por otra parte, el equipo rector de la revista apenas ha sufrido cambios desde su fundación, salvo los inevitables nombramientos y ceses de miembros de los Consejos de Redacción y Consejo Asesor. La dirección ha conseguido no sólo mantener el nivel cultural de la revista, sino los necesarios impulsos económicos sin los cuales hubiese sido impensable la realización de la misma (Tabla 3). Asimismo, desde la administración y la editorial se hace un

continuo esfuerzo para que se mantengan las calidades y se mejoren en lo posible las deficiencias que se producen con el paso de los años.

La revista se estructura en los siguientes apartados y secciones: *Artículos* de carácter analítico, teórico y metodológico de interés general; *Miscelánea*, en donde se recogen artículos cortos y datos considerados de interés para su registro y elaboración posterior; la sección *Documentos* incluye textos de primera mano valiosos, tanto por su contenido, como por su interés para la historia de institucionalización de las ciencias sociales; en la de *Noticias* se informa a los lectores de los acontecimientos culturales en el área de la revista que se producen, tanto dentro, como fuera de la comunidad andaluza, es de resaltar el nexo de unión que esta sección establecía con los lectores; las *Recensiones*, por último, agrupan las reseñas bibliográficas sobre temas de actualidad, relacionados con la cultura tradicional. Esta sección siempre ha resultado problemática, por la dificultad de contar con colaboradores habituales. Por último, bajo el epígrafe *Los autores* se recoge un breve currículum de cada uno de los colaboradores de cada número para facilitar al lector la comprensión y contextualización del artículo.

Recientemente, la Fundación Machado, a propuesta de la dirección de *Demófilo*, guiada por el propósito de incrementar y distribuir la información que se produce en Andalucía como resultado de las actividades culturales (semanas culturales, ciclos de conferencias, reuniones y simposios, museos, cursos de verano y cuantas acciones producen las administraciones públicas, asociaciones culturales y de defensa del patrimonio, etc.), ligadas a la cultura tradicional, creó la figura del *Corresponsable* de la Fundación Machado. De esta forma, a la vez que se daban a conocer dichas actividades, se aglutinaba a un amplio grupo de estudiosos y licenciados universitarios que ejercen su profesión en los municipios como archiveros, bibliotecarios, conservadores de museos, asesores, promotores culturales, entre otros, que dedican gran parte de su tiempo a la investigación y que no contaban con un órgano de expresión independiente.

La Fundación Machado quiso lanzar al mundo de las publicaciones culturales una revista con la ilusión de que en los años venideros, se convirtiese en modelo y aglutinante de los estudios e investigaciones sobre la cultura en Andalucía desde la perspectiva antropológica, tal como se recoge en los Estatutos de la misma. Pretendíamos llevar al mundo académico y al profesorado de enseñanza secundaria y primaria, a los eruditos y cronistas locales y, desde luego, al lector curioso, un material importante, pero también unas técnicas y metodologías que hicieran progresivamente más útil el encomiable trabajo que ya realizaban en ámbi-

tos locales. En este sentido se inscribe la publicación de la «Guía para la obtención de datos etnográficos en el trabajo de campo» de J. Alcina Franch (n.º 12. 1994) y otros instrumentos técnicos para la investigación. Andalucía y su cultura era una gran desconocida, incluso para los andaluces, y *Demófilo* pretendía ser un fermento que redundase en el conocimiento de su diversidad cultural pero también de su unidad.

LOS MONOGRÁFICOS Y SUS CONTENIDOS

Para conocer la revista y su trayectoria es necesario profundizar en los números monográficos que han configurado su historia. *Demófilo* fue concebida fundamentalmente con un propósito educativo y estimulador de la investigación en el ámbito de la Comunidad Autónoma de Andalucía. Se partía de un profundo déficit en el conocimiento de la realidad de la cultura andaluza. Conscientes de la imposibilidad de abarcar el conjunto de las ocho provincias, siquiera superficialmente, nos propusimos ciertos objetivos e ideamos estrategias con el propósito de superar este déficit lo antes posible y optimizar los recursos humanos y económicos, que explicitamos a continuación:

a) Alcanzar en el menor tiempo posible la publicación de cuatro números anuales. Las disponibilidades de artículos, personal para gestionar la edición, las limitaciones económicas y la capacidad de lectura de los suscriptores desaconsejaban superar la periodicidad trimestral.

b) Resaltar problemáticas poco conocidas por su escaso tratamiento en la investigación académica (santuarios, enfermedad y muerte, folklore, relaciones entre Extremadura y Andalucía), de importancia para el momento en que se vivía en la Comunidad Autónoma (hablas andaluzas, gitanos, migraciones, toros populares o cultura del agua), o de especial relevancia en la cultura andaluza (santuarios, teatro popular, que incluye las fiestas de moros y cristianos; Semana Santa, cultura gitana y cultura del aceite).

c) Incidir en provincias que habían sido soslayadas hasta entonces por la investigación social en las disciplinas que afectaban a *Demófilo* (Jaén, Almería, Huelva, Cádiz y Córdoba), proporcionando una síntesis y un estado de la cuestión, a la vez que se ofrecían instrumentos tan útiles como las amplias bibliografías, que en cada caso incluyen estos monográficos. La creación de nuevas universidades⁸ en estas provincias y la

⁸ La Antropología está presente en el sistema universitario andaluz a través de las enseñanzas de licenciaturas en la universidades de Sevilla y Granada, incardinadas en

reorientación de las subvenciones de la Comisión Andaluza de Etnología han dado un vuelco a la situación anterior.

d) Ofrecer modelos que sirvieran de guía a la investigación de ciudades, comarcas y áreas de especial configuración. Así, los programados para las comarcas de los Vélez o la Alpujarra y el Parque natural de Grazalema, o el editado sobre la ciudad de Granada.

e) Destacar la labor de ciertas personalidades que habían contribuido al desarrollo de las ciencias sociales en Andalucía, caso del homenaje ofrecido a Julian Pitt-Rivers, autor de la primera monografía antropológica sobre Andalucía, a Antonio Machado y Álvarez, fundador del Folk-lore andaluz, o el proyectado homenaje a José Alcina Franch —cuando aún vivía— que introdujo la antropología en la Universidad de Sevilla y con ello en Andalucía. Este homenaje estuvo programado casi desde el comienzo de la publicación, cuya presentación pública hizo él mismo, a él se adhirió en varias ocasiones el Patronato de la Fundación y se propuso la colaboración a algunos de sus discípulos, pero, lamentablemente, nunca se llevó a efecto.

Desde que conocimos y tratamos a Julian Pitt-Rivers surgió la idea de ofrecerle un homenaje, reconociendo así la labor de difusión que había realizado este profesor inglés con su obra *The people of the Sierra* (1954), que cuenta con numerosas ediciones y traducciones a varias lenguas, incluida el castellano (1971 y 1989). El proyecto fue bien recibido, tanto por la Fundación, como por los amigos y discípulos del homenajeado, de forma que hubo que editar dos números para dar entrada a todos los trabajos recibidos para el *Homenaje andaluz a Julián Pitt-Rivers* (n.º 3 y 4. 1989). A la demanda de colaboración respondieron la mayoría de los, en aquel tiempo, jóvenes antropólogos españoles y los ya consagrados (Caro, Alcina, Esteva, Lisón, Jiménez), y todos aquellos europeos o norteamericanos que habían trabajado sobre España. Junto a los artículos de investigación o ensayo se recogieron varias aportaciones que daban perspectivas sobre la vida y obra del homenajeado. Este homenaje se reforzó con la edición de la nueva traducción de su obra principal y culminó con un sentido reconocimiento que le otorgó el Ayuntamiento de Grazalema.

En 1993 con ocasión del centenario de la muerte de Antonio Machado y Álvarez (1846-1893) se publicó un número de *Homenaje a Demófilo* (n.º 10. 1993). El ánimo fue recordar a un hombre benemérito para las

departamentos compuestos por veinte profesores entre catedráticos y titulares en la primera, y cerca de diez entre titulares y asociados en la segunda. En número bastante más reducido están presentes en las universidades de Huelva, Pablo de Olavide (Sevilla), Almería, Jaén, Cádiz, Córdoba y Málaga, impartándose antropología básicamente en las licenciaturas de humanidades y diplomaturas de trabajo social.

ciencias sociales y a la vez promover la adecuada valoración de su obra. Machado entendió que las creaciones populares debían tener un tratamiento científico y por ello introdujo en España la disciplina del «Folk-lore». Para ello no sólo recopiló y analizó producciones emanadas del pueblo —recuérdese que fue el primero que realizó una colección de *Cantes Flamencos* (1881)—, sino que propició la creación de centros de recogida de materiales, locales, provinciales y regionales, que constituyeran un poderoso instrumento para el conocimiento popular en España. Realizó asimismo una labor meritoria de traducción de obras de científicos sociales que habrían de contribuir no poco al desarrollo posterior de la antropología y la sociología. Las dificultades de una España en bancarrota, el progresismo de las ideas que trataba de difundir y su consecuente rechazo por los sectores conservadores dominantes, junto a razones de carácter más personal: dificultades económicas y el no haber alcanzado un estatus académico que lo prestigiara, fueron las causas que impidieron que su ideario científico se consolidara.

Pero, ¿puede afirmarse que la obra de Machado y Álvarez no haya tenido continuidad? No es éste el lugar para la polémica, pero, en cualquier caso, es conveniente citar a algunas personas, obras y fechas que requerirían un mejor conocimiento para descartar la influencia de Demófilo en el nacimiento de las ciencias sociales en España⁹. No pretendemos,

⁹ En primer lugar hay que destacar la figura de Alejandro Guichot y Sierra, el más íntimo colaborador de Machado y quien probablemente mejor supo captar la novedad científica del Folklore, que publicó *Antroposociología* (1911), verdadero compendio de dos disciplinas, tal como se entendían entonces y cuyos contenidos están hoy superados, y *Noticia histórica del Folklore* (1922), primera historia de esta disciplina escrita en España que pone de manifiesto su profundo conocimiento de la bibliografía sobre folklore europeo y universal. Fuera de Andalucía, Luis de Hoyos Sáinz publicó las lecciones impartidas en el Ateneo madrileño bajo el título de *Etnografía. Sus bases, sus métodos y aplicaciones a España* (1917), en colaboración con Telesforo de Aranzadi. En la segunda parte de esta obra, redactada por Hoyos —dedicada, por cierto, a la memoria de Joaquín Costa— al referirse al folklore se nos dice: «Como parte unos, como complemento otros, y aún como secuela literaria y obra de diletantismo de la *Etnografía* [el subrayado es nuestro], consideran los autores, según su peculiar criterio, al *Folklore* [subrayado del autor]». En la misma obra reitera Hoyos que Machado y Álvarez fue el creador del folklore y su «propagandista» en España (Hoyos 1917: 204-205). Esta obra a la que nos referimos, verdadero manual universitario, se publicaba cinco años antes que Guichot diera a la imprenta su *Noticia histórica...* Por su parte, el folklorista catalán J. M. Batista y Roca en un artículo coetáneo del *Arxiu d'Etnografia y Folklore de Catalunya* (1917), también contempla las relaciones entre etnografía y folklore y afirma: «Refuto la separación que algunos establecen entre el folklore y la etnografía, reservando ésta para los pueblos salvajes y aquél para las clases atrasadas de los pueblos civilizados».

sin embargo, establecer una línea de parentesco ininterrumpido entre los folkloristas andaluces del último tercio del siglo XIX y la consolidación de los estudios antropológicos en Andalucía, iniciados en los años sesenta del XX. Este «segundo nacimiento» ha desembocado en la implantación de la antropología cultural y social en casi todas las universidades andaluzas¹⁰, y en órganos asesores de la Junta de Andalucía y de las diputaciones provinciales. Igualmente, es digna de mención la presencia de antropólogos en grupos de investigación interdisciplinarios, publicaciones, cursos, conferencias, así como en los medios de difusión escritos y audiovisuales. En todo caso, puede hablarse de un precedente, que, de no haberse truncado por la guerra civil, habría desembocado en una situación que se nos antoja muy diferente. Paralelamente, y por razones que no son difíciles de comprender, otras formas de folklore, potencialmente menos peligrosas para el poder constituido, continuaron desarrollándose; es el caso de las investigaciones realizadas sobre el romancero por Ramón Menéndez Pidal y los estudios sobre cuentística, cancioneros, etc. integrados en las ciencias filológicas y musicológicas¹¹.

El monográfico *Enfermedad y muerte en la cultura andaluza* (n.º 13. 1994) tuvo su origen en un curso de verano celebrado en Palma del Río (Córdoba) en julio de 1994, en el que participaron antropólogos e historiadores con el tema central de la enfermedad y la muerte. Los ponentes trataron sobre la concepción cultural de la muerte, el curanderismo, la actitud histórica ante la muerte individual y colectiva, provocada ésta por las epidemias, así como sobre los cementerios. Incluye además tres interesantes documentos: la Real Cédula de Carlos III prohibiendo el enterramiento en las iglesias; un informe sobre las circunstancias sanitarias que provocaron la creación en el siglo XIX del actual cementerio de San Fernando de Sevilla y, por su carácter modélico, las respuestas que sobre la muerte remitió la localidad de Arjona (Jaén) a la Encuesta del Ateneo de Madrid (1901).

Aunque la serie de trabajos que se presentan en el monográfico *La cultura tradicional de Jaén* (n.º 14. 1995) no son una muestra representativa de los estudios etnológicos o folklóricos desarrollados en la provincia de Jaén, sí lo son del quehacer investigador de la época, que mues-

¹⁰ En la Universidad de Sevilla existe un Departamento de Antropología Social y una licenciatura de Antropología social y cultural desde 1987; en la de Granada está constituido un Departamento de Antropología y Trabajo Social y se ha implantado la licenciatura en el curso 1999-2000.

¹¹ En este volumen se recoge una muestra de la relación epistolar que mantuviera Demófilo con su amigo y colaborador Luis Montoto y Rautenstrauch entre 1883 y 1887. Con anterioridad se ofrecieron cartas dirigidas a Joaquín Costa entre 1879-1882 (n.º 2. 1998).

tra características peculiares en el contexto andaluz. Estas se derivan de su situación geográfica, la diversidad histórica y cultural de sus comarcas y, más recientemente, de la creación del Museo de Artes y Costumbres populares por la Diputación Provincial a mediados de los ochenta, «que no ha pasado de ser un depósito de lujo con un enfoque casi exclusivo para el visitante», en palabras del coordinador M. Amézcuca. La investigación está siendo estimulada por *El Toro de caña. Revista de Cultura Tradicional de la Provincia de Jaén*¹². A pesar de todo, en los últimos años se han publicado trabajos con enfoque más analítico que descriptivo y más cercanos a la metodología antropológica, que ha encontrado, finalmente, el refrendo necesario de la Universidad de Jaén.

Con el monográfico *Estudios de Antropología y Folclore en Almería* (n.º 15. 1995) no se trató de llevar a cabo «una recopilación de lo disperso sino un reconocimiento de la labor realizada y de posibilitar un nuevo impulso»; y aunque se echan en falta trabajos relacionados con el mundo festivo y de la pesca —no por causa de su coordinador el profesor Checa—, se incluyen otros menos atendidos entonces, como el de la arquitectura vernácula. Se reflejan así mismo diversos aspectos de la cultura tradicional de sus comarcas más importantes, así como de la problemática más reciente de los invernaderos y la inmigración, realizados por autores que conocían bien los temas tratados, más allá de los prejuicios de estatus académico. Como en todos los casos, se incluye una profusa bibliografía que tiene más mérito, si cabe, dada su dispersión¹³.

Los ciclos sobre religiosidad popular que, en el ámbito de los Cursos de Otoño, organizaban el Ayuntamiento de Andújar y la Fundación Machado desde 1994 fueron el origen de los monográficos dedicados a los santuarios andaluces. La importancia de los santuarios en la religiosidad popular, así como el deseo de reflexionar interdisciplinariamente sobre ellos, nos llevó a proponer una edición especial y monográfica. Al mismo tiempo quisimos apreciar el nivel de conocimiento que de otros santuarios me-

¹² Esta publicación, editada por la Diputación Provincial de Jaén y dirigida e impulsada por Manuel Urbano Pérez Ortega, se publica anualmente desde 1996 en un grueso volumen de más de 600 páginas y recoge trabajos de carácter multidisciplinar relacionados con la cultura tradicional y el ámbito de la provincia. El número 7 (2001) recoge los trabajos del 1er. Congreso de Cultura Tradicional de Jaén.

¹³ En Almería aunque no existe una publicación periódica que recoja los trabajos antropológicos, sí son dignos de mención las actas de las *Segundas Jornadas de Religiosidad Popular*, de las que se han editado dos volúmenes coordinados por José Ruiz y Valeriano Gutiérrez. Por otra parte, la *Revista Velezana*, editada por el Ayuntamiento de Vélez Rubio y dirigida por José Domingo Lentisco, recoge numerosos trabajos de interés antropológico referidos a la comarca de los Vélez.

nos famosos se tenía; por ello hicimos una convocatoria entre estudiosos de estos centros de religiosidad en toda Andalucía que, de alguna manera, sintetizan la dialéctica entre el poder eclesiástico y las comunidades rurales y urbanas. El monográfico *Santuarios andaluces* (n.º 16 y 17. 1995) constituye un importante arsenal teórico para su interpretación, por lo que proporciona herramientas para abordar el estudio de otros. En estos volúmenes se hacen planteamientos generales sobre: concepto, funciones, rituales, centros de devoción y de milagros, acerca de un buen número de santuarios andaluces de cierta relevancia (Rocío, Luna, Cristo del Paño, Saliente, Cristo de Chircales, Reina de los Ángeles, Coronada). Cada autor destaca aspectos que considera centrales en el santuario que estudia: territoriales, relaciones entre hermandad matriz y filiales, factores económicos, articulación del espacio compartido por varias comunidades y un solo símbolo sagrado, valor simbólico e identidad, protagonismo de los participantes, rituales, devenir histórico y, finalmente, la recreación de santuarios en la emigración. Los volúmenes fueron coordinados por los responsables de los citados cursos, E. Gómez Martínez y S. Rodríguez Becerra.

El volumen sobre el *Teatro popular en Andalucía. Homenaje a Alfonso Jiménez* (n.º 18. 1996) trató de cumplir dos objetivos principales. Por un lado, publicar una selección de los trabajos presentados al Congreso de Folklore, celebrado en Huelva y dedicado en aquella convocatoria al teatro popular, y de otra, homenajear a Alfonso Jiménez, autor dramático contemporáneo andaluz que dio los primeros pasos hacia un teatro popular de creación, profundamente arraigado en la cultura andaluza y cuya obra más significativa y conocida fue *Oratorio* (1969). La selección corrió a cargo de Rafael Portillo, filólogo experto en teatro, que trató de discernir entre lo que puede considerarse teatro, «conflicto en un contexto 'ficticio', dentro de un relato de ficción», y lo que son rituales: romerías, procesiones, bailes folklóricos. Predominan las representaciones de moros y cristianos, aunque no faltan los autos de Pasión y Navidad.

Las buenas relaciones que mantenía la Fundación Machado con el Área de Cultura y el Servicio de Publicaciones de la Diputación de Huelva dieron como resultado la programación de un monográfico que terminaron siendo dos: *Huelva (*)*. *Palabra, Rituales y Fiestas* y *Huelva (**)*. *Economía, Espacio y Símbolos* (n.º 19 y 20. 1996). Las ricas y variadas manifestaciones culturales de estas tierras, su aislamiento y belleza paisajística, y quizás también el tamaño de sus núcleos serranos, despertaron desde tiempo atrás un marcado interés entre los antropólogos extranjeros; recuérdense los trabajos de Foster, Price, Aguilera, Collier, Weidmann, Maddox, Crain, Van Epp y Murphy. Tampoco pueden obviarse, por la influencia ejercida en no pocos estudiosos, los pioneros trabajos sobre

fiestas de esta provincia de Julio Caro. Posteriormente, también los antropólogos andaluces prestaron atención a esta insólita y variada provincia. El reto era entonces ofrecer un texto que sintetizara el estado de los estudios ya realizados y las nuevas orientaciones. La coordinación corrió a cargo de Pedro A. Cantero, asentado en la sierra de Aracena-Huelva, que con su habitual buen hacer logró dos volúmenes con los que cubrió todos los aspectos de la cultura onubense desde la perspectiva de la permanencia y la transformación. Los monográficos incluyen sendas bibliografías muy valiosas del conjunto de la provincia y del Rocío¹⁴.

Entre el sur de Extremadura y las provincias occidentales de Andalucía, aunque no sólo entre ellas, se han producido siempre préstamos culturales en dispar grado y en una doble dirección. Si en algunas poblaciones extremeñas de la raya meridional se dejan notar rasgos de la cultura andaluza, existen otras en Andalucía que recuerdan formas de vida propias de Extremadura. Ello puede apreciarse, por ejemplo, en el habla, y así en algunos pueblos andaluces de la raya sus habitantes dicen hablar extremeño. De hecho, estas poblaciones se confiesan pertenecientes a una comunidad lingüística diferente a la administrativa, del mismo modo que apreciamos andalucismos en el sur de Extremadura. Razones históricas y otras más recientes justifican estos intercambios, máxime cuando algunas de estas poblaciones pertenecieron hasta la división provincial de 1833 a una u otra región. Con este precedente y con la colaboración de personas e instituciones extremeñas se planteó la edición de un monográfico titulado *Relaciones culturales entre Andalucía y Extremadura* (n.º 21. 1997), en el que se pretendía estudiar la naturaleza de estas relaciones, dado que los límites culturales y simbólicos no siempre coinciden con los administrativos. En este número se ofrecen artículos sobre las relaciones e intercambios económicos, de trabajo, alimentación, creencias, rituales, lingüísticos, folklóricos, turísticos, así como de los estereotipos de andaluces y extremeños, estableciendo comparativamente las semejanzas y diferencias de este proceso histórico-cultural¹⁵.

¹⁴ *Aestuaría. Revista de Investigación* (1992) en sus siete números publicados recoge varios trabajos antropológicos del ámbito geográfico de la provincia. Es editada por la Diputación de Huelva y la coordina Josefa Feria Martín. La Universidad de Huelva y el Centro de Estudios Rocieros del Ayuntamiento de Almonte han convocado ya dos «Encuentros Iberoamericanos de Religiosidad y Costumbres Populares» de carácter multidisciplinar, cuyas actas, coordinadas por David González Cruz, editan conjuntamente ambas instituciones.

¹⁵ Este monográfico fue coordinado por Javier Marcos Arévalo, uno de los máximos conocedores de la cultura y el patrimonio tradicional extremeño, y Salvador Rodríguez Becerra, cuya campo de especialización se centra en Andalucía.

En *Las hablas andaluzas* (n.º 22. 1997) partíamos del hecho de que la forma de hablar los andaluces el castellano es uno de los rasgos que más rápidamente los caracteriza desde fuera y, desde luego, uno de los rasgos culturales en que éstos mejor se reconocen. Pero, junto a esta nítida percepción se oculta una variada, multiforme y difícil de definir y acotar forma de habla de los andaluces. Esta situación, sin embargo, no es percibida por el profano, que ve más homogeneidad que diversidad y, a la vez, las intensas investigaciones que los lingüistas han realizado en los últimos tiempos no traspasan fácilmente el mundo universitario. Motivados por esta situación nos propusimos abordar esta problemática tan necesaria y oportuna —máxime cuando se plantea por algunos la conveniencia de «normalizar» el habla andaluza—, y así ofrecer datos e interpretaciones de la realidad lingüística y no tanto fórmulas específicas que corresponden a otras instancias. Como escribe el profesor Cano Aguilar, coordinador del volumen: «nuestro objetivo es presentar los hechos para que éstos sean acicates del pensamiento; reflexionar al margen de tópicos, viejos o nuevos, huyendo de las adhesiones sentimentales (o, peor, viscerales); en suma, pensar críticamente para que de ello pueda surgir un punto de luz entre tanto guirigay y barahúnda».

La gestación del volumen *Fiesta y Cultura: la Semana Santa de Andalucía* (n.º 23. 1997) empezó en la primavera de 1995, a partir de un ciclo de conferencias sobre la Semana Santa de Andalucía, organizado por la Fundación Machado. En aquella ocasión quisimos que el acercamiento fuera crítico, que los invitados a colaborar se aproximaran al fenómeno para arrojar luz sobre la imbricación de esta fiesta en la sociedad, buscando su sentido profundo, su simbología, y ello con las herramientas intelectuales de las ciencias sociales. Buscábamos también una mayor repercusión de aquellos actos, por lo que decidimos ampliar la convocatoria y darle mayor difusión; para ello invitamos a participar a un amplio elenco de especialistas, todos ellos grandes conocedores de la fiesta, procedentes de diferentes campos del saber y de geografías mentales y territoriales diversas. Con esta aportación hacíamos una importante contribución analítica y de síntesis a la Semana Santa, fiesta por antonomasia de Andalucía.

El interés por las manifestaciones de la cultura popular gaditana hunde sus raíces en los ya lejanos tiempos en que la Universidad de Sevilla apadrinó el nacimiento de la Universidad de Cádiz a partir del Colegio Universitario. En aquella aventura «evangélica» pero también «colonizadora» participamos como profesores varios de los fundadores de la Fundación Machado y, a mayor abundamiento, varios de nuestros alumnos ocupaban cargos de responsabilidad en la gestión de la ciudad y la pro-

vincia. Animados por esta situación favorable, pero también con el ánimo de ir cerrando el mapa provincial de Andalucía y, a la vez, recoger el conocimiento disperso que sobre la cultura gaditana existía, publicamos *La Cultura popular en la Provincia de Cádiz* (n.º 24. 1997). En este número el Campo de Gibraltar no estuvo representado con ningún trabajo, a pesar de los esfuerzos realizados por el profesor Nogués Pedregal, coordinador del monográfico; lo que constituye una prueba más de las especiales circunstancias sociohistóricas y académicas que concurren en esta zona¹⁶. Las demás comarcas y ciudades de la provincia están presentes a través de trabajos en una amplia gama de temas: cultura material, habla, los cuentos populares, las fiestas —el carnaval de Cádiz y el Corpus de Zahara—, la religiosidad popular, la cultura política en Jerez, la agricultura, la cultura del vino y el turismo de playa.

Hacía tiempo que se sentía la necesidad de dedicar un número monográfico a *Las Fiestas populares de Toros* (n.º 25. 1998). Se había visto la necesidad de profundizar en la naturaleza de un fenómeno tan ligado a la cultura andaluza desde hace cientos de años y que todavía seguía despertando interés, cuando no pasiones. La situación de marginación a que estaban sometidas ciertas fiestas taurinas no se correspondía con el entusiasmo y la valoración identitaria que les concedían sus protagonistas. Una de las personas que mejor conoce la fiesta, la sociología y la historia de los toros, tanto oficiales como populares, es Pedro Romero de Solís, por lo que fue encargado de coordinar este monográfico. En la actitud de rechazo a los toros populares confluían sectores de la sociedad, grupos organizados, poderes mediáticos e incluso personas e instituciones de la administración autonómica. Nos animó aún más la comprobación de que muchos pueblos, tras el final de la dictadura, recuperaron encierros, capeas, toros ensogados, del aguardiente y otras formas de juego con los toros. ¿Qué relación podía existir entre dictadura y democracia, y fiestas taurinas populares?

En estas reflexiones y proyectos andábamos cuando la prensa dio la noticia de que un proyecto de ley sobre fiestas taurinas iba a ser presentado al Parlamento de Andalucía. Era el momento adecuado para poner en marcha el proyecto editorial. Nos creíamos en la obligación de contri-

¹⁶ La edición de *Almoraima. Revista de estudios campogibraltareses*, editada por la Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar, cuyo número 26 recoge las actas de las I Jornadas de Etnografía y Antropología del Campo de Gibraltar, organizadas por el Instituto de Estudios Campogibraltareses, y de la más reciente *Caetaria. Revista del Museo Municipal de Algeciras*, permiten abrigar cierta esperanza de que el panorama va a cambiar en esta comarca.

buir con nuestra revista a crear un estado de opinión, fundamentado en la investigación de los especialistas. El tema era lo suficientemente importante para los andaluces como para aprovechar la ocasión de que se le diera a estas fiestas el tratamiento adecuado en la legislación. El borrador de proyecto de ley se sumergió en los vericuetos políticos y *Demófilo* salió a la calle con un conjunto de trabajos con datos, reflexiones, análisis e interpretaciones con los que creíamos contribuir al necesario debate que ayude a desentrañar el encorsetado mundo de las fiestas taurinas. En síntesis, el monográfico aporta elementos de juicio a los ciudadanos y a los legisladores para que puedan decidir sobre el futuro de estas fiestas tan enraizadas en muchas poblaciones de Andalucía.

El importante capítulo de los índices, tan necesarios en una publicación periódica que alcanza ya quince años de existencia con 36 números publicados, se ha resuelto de dos formas diferentes. El *Folk-lore andaluz. Segunda época*. (n.º 10. 1993) incluyó una tímida recopilación de los índices de los números publicados hasta ese momento. Superados los primeros veinticinco, decidimos dar un tratamiento exhaustivo a los materiales ya publicados. Para ello se encargó a Rafael Cid, bibliotecario y a Carmen Castilla, antropóloga, que le sacaron todo el beneficio posible al material acumulado. El resultado fue un *Índice acumulativo. Números 1 a 25 (1987-1998)* (n.º 26. 1998) que incluye un resumen de todos los artículos publicados, por orden alfabético de autores, numerados correlativamente. Incluye además índice de autores que remite al número de referencia y un índice permutado de materias en el que se recogen los encabezamientos de materias de forma encadenada. Las novedades más destacadas son el *índice KWIC (Keyword in context index)* que ofrece una lista alfabética con todos los títulos de la revista ordenados por las palabras clave, y el *índice KWAC (Keyword and context index)*, que presenta el contenido de cada título basándose en las palabras clave del título de los artículos, pero, a diferencia del *KWIC*, en éste las palabras clave aparecen colocadas como encabezamiento, presentándose bajo ellas los títulos completos y sus números de referencia. Todos los índices remiten al resumen de los artículos numerados.

Los problemas de sequía que periódicamente padece Andalucía y otras partes de España y la necesidad de ofrecer nuevos puntos de vista a lo que algunos consideraban derroche de agua, por el desequilibrio entre la demanda y los recursos disponibles, fueron las principales razones por las que decidimos editar un monográfico dedicado a *La cultura del agua en Andalucía* (n.º 27. 1998). El monográfico pretendió hacer una contribución al debate planteado sobre la concepción y usos tradicionales del agua y los cambios producidos en los modelos de desarrollo, que no

pueden seguir basándose exclusivamente en la planificación de la captación de nuevos recursos. El volumen, de carácter multidisciplinario, por cuanto han intervenido geógrafos, antropólogos, sociólogos, ingenieros, economistas, arquitectos, historiadores e historiadores del arte, incluye desde las formas tradicionales del uso y disfrute del agua hasta las propuestas más actuales y de prospectiva de futuro, que el coordinador, Leandro del Moral, experto en hidrología, agrupó en tres grandes apartados: el agua en la cultura mediterránea, la cultura del agua en Andalucía y el agua como problemática actual.

El monográfico *Literatura andaluza, entre lo culto y lo popular* (n.º 28. 1998) parte del convencimiento de que la literatura culta y la literatura popular son esferas autónomas, pero no independientes. Los trasvases de una a otra, las interferencias mutuas, la presencia simultánea de ambas en la conciencia de los autores, los canales de transmisión, etc., son líneas de investigación apenas comenzadas a roturar. Los trabajos que este volumen presenta, aunque no contienen todo el material proyectado en principio, porque parte de ellos fue incluido en un libro sobre la misma temática, afrontan la cuestión desde diversos puntos de vista metodológicos y cronológicos. La temática incluye la presencia de la oralidad en un autor culto, el refranero en los titulares de prensa, la presencia en la escuela, su pervivencia actual y el carácter mítico de estos materiales, entre otros aspectos. Los coordinadores, Enrique Baltanás y Antonio José Pérez Castellano, son profesores de literatura y trabajan habitualmente en literatura oral.

En el monográfico *Andalucía, tierra de migración* (n.º 29. 1999) continuamos la línea ya trazada de atender a la cultura andaluza en la que la emigración forma buena parte de su configuración histórica y, a la vez, prestar atención a un fenómeno relativamente nuevo como es ser tierra de recepción de inmigrantes. La unión de estos dos procesos no iba dirigida tanto a salvar la línea editorial de la revista, sino a que consideráramos conveniente unir ambos procesos, dadas las concomitancias científicas, comparándolos y analizando sus diferencias y convergencias; en suma se trataba de ofrecer las dos caras de una misma moneda. Es la condición actual y dualística de emigrantes y anfitriones lo que se ha querido poner de manifiesto a través de los diversos trabajos incluidos, que se estructuran en dos grandes apartados: Andalucía, tierra de emigrantes y Andalucía, tierra de inmigrantes, más un tercero en que se debaten aspectos polémicos como el modelo de integración que preconizan las administraciones y los métodos seguidos, especialmente la técnica de los «grupos de discusión». El monográfico, coordinado por F. Checa, antropólogo de la Universidad de Almería, experto en temas de inmigra-

ción, pretende contribuir al debate abierto en este difícil mundo de los movimientos migratorios.

Los gitanos constituyen la más importante minoría étnica de Andalucía, grupo social apenas estudiado, aunque lleno de estereotipos y tópicos. Es notoria la falta de estudios de primera mano sobre su evolución demográfica, sistemas y estrategias de parentesco y matrimonio, creencias en torno a la enfermedad y la muerte y economía doméstica. En el monográfico *Los gitanos andaluces* (n.º 30. 1999) se muestra un balance de lo hasta ahora conocido y de las lagunas que hay en el estudio de esta minoría de 225.000 personas. Los trabajos son de naturaleza histórica, antropológica, filológica, demográfica, biográfica y religiosa, aunque tampoco faltan las aproximaciones metodológicas y de acción social. El volumen presenta una limitación que el coordinador, J. Gamella de la Universidad de Granada, expone en la presentación, y es la de que hayan participado pocos profesionales gitanos.

El profesor Juan Agudo viene dedicándose hace años, desde una perspectiva antropológica, al estudio de la vivienda y la arquitectura tradicionales, por ello era obligado que coordinara el monográfico *Arquitectura vernácula y patrimonio en Andalucía* (n.º 31. 1999). El volumen recoge la más amplia gama de formas arquitectónicas de tradición vernácula (ermitas, viviendas, lagares, cortijos, haciendas, chozas, cuevas, arquitectura del agua) en toda Andalucía sin quedarse en la mera descripción, pues alcanza niveles teóricos y de análisis muy destacados en el tratamiento de los espacios construidos, considerados, tanto en su función de uso, como patrimonial. El volumen incluye una amplísima bibliografía, pero en todo caso, su mayor interés radica, en palabras de su coordinador, «en la diversidad de unas miradas que invitan a conocer algo más de un patrimonio tan desconocido como es el de nuestra arquitectura tradicional andaluza».

El monográfico *Cultura minera en Andalucía* (n.º 32. 1999) constituye la primera síntesis sobre la minería andaluza desde el punto de vista social y cultural, y es fruto del esfuerzo de algunos investigadores que ofrecen una visión global de un fenómeno complejo en su dimensión interna y en su extensión territorial y cronológica. El tema está tratado desde diversas disciplinas: historia, antropología, sociología, economía e ingeniería y abarca, en amplio panorama, a todas las cuencas mineras andaluzas. La motivación surgió de la necesidad de reflexionar sobre una actividad en declive que está transformando las poblaciones y cuencas mineras y diversificando sus recursos, entre los que destaca la optimización de sus recursos patrimoniales «que va mucho más allá de su concepción como conjunto de restos materiales, y que apunta hacia su papel prota-

gonista en los procesos de desarrollo”, en palabras del profesor Ruiz Ballesteros, coordinador del volumen. En este campo destaca por su liderazgo la Fundación Río Tinto, institución que está protagonizando iniciativas de ocio pero también de investigación y de diversificación económica.

El monográfico dedicado a la ciudad de Granada ha querido abrir una nueva línea de tratamiento de las ciudades grandes y pequeñas, porque a nadie escapa la importancia que tienen en la conformación del territorio en todo el Mediterráneo y desde luego en Andalucía. En la edición y presentación de este número, *Granada. Sociogénesis de una ciudad* (n.º 35. 2000), fueron de la mano el Centro de Investigaciones Etnológicas «Ángel Ganivet», de la diputación de Granada, y la Fundación Machado, dos centros fundamentales en la cultura andaluza, orientados básicamente hacia la antropología social y cultural. Ambos se han unido para ofrecer una importante reflexión sobre la ciudad de Granada que analiza el proceso de conformación de las mentalidades urbanas, con especial referencia a sus élites, pero también a los factores infraestructurales que le han condicionado.

Con el monográfico: *Córdoba. Sociedad y cultura* (n.º 36. 2000), proyectado en dos volúmenes, hemos seguido la trayectoria iniciada tiempo atrás de cubrir el completo mapa de Andalucía. En estos volúmenes se ha pretendido, y conseguido, que todas las comarcas cordobesas queden reflejadas con algún aspecto significativo de su cultura. Estos monográficos, como los anteriores, se conciben como modelos en los que puedan inspirarse personas y colectivos de ámbito local y comarcal, interesados en el conocimiento de su propia realidad cultural y patrimonial. Los coordinadores, F. Luque-Romero y M. Gahete, han llevado a cabo la importante tarea de planificar y aunar a los autores que, como es habitual en esta revista, reúne a especialistas de muy diversos campos.

CONCLUSIÓN

Tras haber alcanzado la edición de cuatro números anuales, la revista *Demófilo* se plantea un futuro esperanzador en la misma línea de sobriedad que la ha caracterizado hasta el momento. Tanto su aspecto externo, que incluye diseño, maquetación, formato, tamaño y color, como su estructura interna parecen de momento los más idóneos para nuestros lectores, aunque no es descartable una presentación más atractiva. En cuanto a los contenidos, muchos son los colegas y lectores que nos han hecho llegar su favorable opinión sobre la calidad que los trabajos presentados

han ido adquiriendo. Referente a la problemática siempre latente de elección entre números monográficos o números misceláneos, parece razonable continuar con la alternancia de volúmenes, reiniciada con los números misceláneos (n.º 33 y 34. 2000), junto a otros monográficamente dedicados a aspectos concretos de la cultura andaluza que lo merezcan por su importancia, necesidad y oportunidad. Al alcanzar el número 50 tenemos proyectado editar un CD que contenga todo el material publicado tratado informáticamente para dotar, así, a los lectores de una herramienta útil que permita manejar el que sin duda constituye el *corpus* más amplio sobre la cultura tradicional de Andalucía. Tampoco se descarta la posibilidad de utilizar simultáneamente los soportes de papel y CD e, incluso, de instalarla en Internet, porque *Demófilo* pretende seguir siendo un punto de referencia y foco de difusión de la cultura de Andalucía.

TABLA 1
CRONOGRAMA HISTÓRICO

NÚMERO DE ORDEN	AÑO DE EDICIÓN	TÍTULO DEL MONOGRÁFICO / MISCELÁNEO	NÚMERO DE EJEMPLARES	COORDINADORES
1	1987	Misceláneo	1500	Dirección
2	1988	Misceláneo	1500	Dirección
3	1989	Homenaje andaluz a Julian Pitt-Rivers	1500	Dirección
4	1989	Homenaje andaluz a Julian Pitt-Rivers	1500	Dirección
5	1990	Misceláneo	1000	Dirección
6	1991	Misceláneo	1500	Dirección
7	1991	Misceláneo	1500	Dirección
8	1992	Misceláneo	1000	Dirección
9	1992	Alimentación y cultura	1000	Dirección
10	1993	Homenaje a Demófilo	1000	Dirección
11	1993	Misceláneo	1000	Dirección
12	1994	Misceláneo	1000	Dirección
13	1995	Enfermedad y muerte	1000	Dirección
14	1995	La cultura tradicional de Jaén	1250	Manuel Amezcua, Lab. de Antropología. U. Granada
15	1995	Estudios de Antropología y Folclore en Almería	1250	Francisco Checa, U. Almería
16	1995	Santuarios andaluces (*)	1000	Salvador Rodríguez Becerra, U. Sevilla y Enrique Gómez Martínez, I.E.G. Jaén

TABLA 1 (Continuación)

NÚMERO DE ORDEN	AÑO DE EDICIÓN	TÍTULO DEL MONOGRÁFICO / MISCELÁNEO	NÚMERO DE EJEMPLARES	COORDINADORES
17	1996	Santuarios andaluces (**)	1000	Salvador Rodríguez Becerra, U. Sevilla y Enrique Gómez Martínez, I.E.G. Jaén
18	1996	Teatro popular en Andalucía. Homenaje a Alfonso Jiménez.	1000	Rafael Portillo, U. Sevilla
19	1996	Huelva. Palabras, Rituales y Fiestas (*)	1000	Pedro A. Cantero, U. Sevilla / Diputación de Huelva
20	1996	Huelva. Economía, Espacio y Símbolos (**)	1000	Pedro A. Cantero
21	1997	Relaciones culturales entre Andalucía y Extremadura	1000	Salvador Rodríguez Becerra, U. de Sevilla y Javier Marcos Arévalo, U. Extremadura
22	1997	Las hablas andaluzas	1000	Rafael Cano Aguilar, U. de Sevilla
23	1997	Fiesta y cultura: la Semana Santa de Andalucía	1000	Manuel J. Gómez Lara, U. de Sevilla y Joaquín Rodríguez Mateos, U. de Huelva
24	1997	La cultura popular en la provincia de Cádiz	1250	Antonio Miguel Nogués. U. de Elche
25	1998	Las fiestas populares de toros	1000	Pedro Romero de Solís, U. de Sevilla
26	1998	Índices	1000	Carmen Castilla, U. de Granada y Rafael Cid, Bibliotecario Ayto. de Sevilla
27	1998	La cultura del agua	1250	Leandro del Moral, U. de Sevilla
28	1998	Literatura andaluza, entre lo culto y lo popular	1000	Enrique Baltanás, IES y U. de Sevilla y Antonio J. Pérez Castellano, IES
29	1999	Andalucía, tierra de migración	1250	Francisco Checa, U. de Almería
30	1999	La cultura gitana	1250	Juan F. Gamella, U. de Granada
31	1999	Arquitectura vernácula	1250	Juan Agudo Torrico, U. de Sevilla
32	1999	Cultura minera en Andalucía	1000	Esteban Ruiz Ballesteros, U. Pablo de Olavide
33	2000	Misceláneo (33/34)	1000	Dirección
34	2000	Misceláneo (33/34)	1000	Dirección

TABLA 1 (Continuación)

NÚMERO DE ORDEN	AÑO DE EDICIÓN	TÍTULO DEL MONOGRÁFICO / MISCELÁNEO	NÚMERO DE EJEMPLARES	COORDINADORES
35	2000	Granada. Sociogénesis de una ciudad	1000	José Antonio González Alcantud, CEE y U. de Granada
36	2000	Córdoba. Sociedad y cultura (*)	1000	Francisco Luque Romero Albornoz, IES y Manuel Gahete Jurado, IES
37	2001	Córdoba. Sociedad y cultura (**).	Pdte. de publ.	Francisco Luque Romero de Albornoz y Manuel Gahete.
38	2001	La cultura del aceite	Pdte. de publ.	José Luis Anta, U. de Jaén
39	2001	La cultura popular y los medios de comunicación	Pdte. de pub.	Manuel Bernal, U. de Sevilla

TABLA 2
PROPUESTA DE NÚMEROS MONOGRÁFICOS Y COORDINADORES

TÍTULOS DE LOS MONOGRÁFICOS	COORDINADORES
Vida cotidiana. Historia y Antropología	Francisco Núñez, U. de Sevilla
Ser mujer en Andalucía y América	Pilar Sanchiz Ochoa, U. de Sevilla Dolores Ramos Palomo, U. de Málaga
Marginación social	José Luis Solana, U. de Jaén
Málaga, ciudad y provincia	Antonio Mandly Robles, U. de Sevilla
La Comarca de los Vélez	Domingo Lentisco, Instituto de Estudios Almerienses. Diputación de Almería
Fiestas de ánimas e inocentes	Manuel Luna y Modesto García, U. Católica de Murcia
La Alpujarra. Historia, cultura, tradición	Valeriano Sánchez y José Ruiz. I.E. S.
Sevilla, percepción y realidad	Salvador Rodríguez Becerra, U. de Sevilla
Sierra Mágina. Cultura y tradición	Manuel Amezcua, Laboratorio de Antropología. U. de Granada
El sistema de ciudades en Andalucía	

TABLA 3
SUBVENCIONES RECIBIDAS: 1995-2000*

N.º	AÑO	SUBVENCIÓN (EN MILES DE PESETAS)	ORGANISMO
13	1995	1.000	Fundación Machado
14	1995	600	Diputación de Jaén
15	1995	475	Diputación de Almería. Instituto Estudios Almerienses
16	1995	900	Fundación Machado
17	1996	900	Fundación Machado
18	1996	500	Centro de Documentación Musical. Consejería Cultura
19	1996	750	Diputación de Huelva
20	1996	450	Diputación de Huelva
21	1999	750	Consejería de Cultura. Junta de Extremadura
22	1997	900	Fundación Machado
23	1997	1.000	Consejería de Educación. J. A.
24	1997	800	Diputación de Cádiz
25	1998	700	Consejería de Gobernación. J. A.
26	1998	1.000	Fundación Machado
27	1998	1.000	Consejería Medio Ambiente. J. A.
28	1998	900	F. M. / Consejería de Cultura. J. A.
29	1999	1.000	Consejería Asuntos Sociales. J. A.
30	1999	1.000	Consejería Asuntos Sociales. J. A.
31	1999	500	Consejería Obras Públicas. J. A.
32	1999	850	Diputación de Huelva y Fundación Riotinto
33/34	2000	1.000	Fundación Machado
35	2000	300	Diputación de Granada y Ayuntamiento de Granada
36/37	2000	500	Diputación de Córdoba y Ayuntamiento de Montilla

* La Fundación Machado dedica a la revista de su presupuesto, que se nutre básicamente de una subvención nominal de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, el equivalente a un número anual. Las subvenciones concedidas para números monográficos por otras instituciones con destino finalista se consideraban coediciones y así se hacía figurar en los mismos.

TABLA 4
PRESENTACIONES PÚBLICAS

NÚMERO DE ORDEN	AÑO DE EDICIÓN	TÍTULO DEL MONOGRÁFICO / MISCELÁNEO	LUGARES E INSTITUCIONES
1	1987	Misceláneo	Biblioteca Pública de Sevilla.
2	1988	Misceláneo	
3	1989	Homenaje andaluz a Julian Pitt-Rivers	Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla y Ayuntamiento de Grazalema. 19-21, abril, 1989.
4	1989	Homenaje andaluz a Julian Pitt-Rivers	Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla y Ayuntamiento de Grazalema. 19-21, abril, 1989.
5	1990	Misceláneo	.
6	1991	Misceláneo	
7	1991	Misceláneo	
8	1992	Misceláneo	
9	1992	Alimentación y cultura	
10	1993	Homenaje a Demófilo	Rueda de prensa. París, etc.
11	1993	Misceláneo	Cursos de verano. Ayuntamiento. Palma del Río, 1993.
12	1994	Misceláneo	Cursos de verano. Ayuntamiento. Palma del Río, 1994.
13	1995	Enfermedad y muerte	Cursos de verano. Ayuntamiento. Palma del Río, 1995.
14	1995	La cultura tradicional de Jaén	Aula de cultura. Diputación de Jaén, 27, abril, 1995.
15	1995	Estudios de Antropología y Folclore en Almería	Feria del Libro de Almería. Delegación de Cultura. Almería, 30, noviembre, 1995.
16	1995	Santuarios andaluces (*)	III Curso de Religiosidad Popular. Homenaje a Julio Caro Baroja. Curso de Otoño. Andújar, 21 de Noviembre de 1996.
17	1996	Santuarios andaluces (**)	Centros de Profesores de Pilas y Castilleja de la Cuesta, 26, noviembre, 1996.
18	1996	Teatro popular en Andalucía. Homenaje a Alfonso Jiménez.	Alcalá de Guadaira, Morón, Lebrija, Arahal, Centro Andaluz de Teatro. Diputación de Sevilla, 8-19, junio, 1996.
19/20	1996	Huelva. Palabras, Rituales y Fiestas (*). Huelva. (**)	Diputación de Huelva, Fundación Río Tinto, Casa de la cultura de Aracena y Centro de Profesores del Condado. Varias fechas, marzo de 1997.

TABLA 4 (Continuación)

NÚMERO DE ORDEN	AÑO DE EDICIÓN	TÍTULO DEL MONOGRÁFICO / MISCELÁNEO	LUGARES E INSTITUCIONES
21	1997	Relaciones culturales entre Andalucía y Extremadura	Consejerías de Cultura de las Juntas de Andalucía y Extremadura. Sevilla, 19, mayo, 1997.
22	1997	Las hablas andaluzas	Congreso de Habla andaluza. Facultad de Filología. U. de Sevilla, marzo, 1997.
23	1997	Fiesta y cultura: La Semana Santa de Andalucía	Facultades de Filología y Geografía e Historia. U. de Sevilla. Parainfo, 19, marzo, 1997
24	1997	La cultura popular en la provincia de Cádiz	Diputación de Cádiz. Salón regio, 18, febrero, 1998
25	1998	Las fiestas populares de toros	
26	1998	Índices	Rueda de prensa
27	1998	La cultura del agua	
28	1998	Literatura andaluza, entre lo culto y lo popular	Congreso
29	1999	Andalucía, tierra de migración	III Congreso de Inmigración africana. U. de Almería, 22, abril, 1999
30	1999	La cultura gitana	Biblioteca General de Andalucía. Granada, 12, marzo, 1999
31	1999	Arquitectura vernácula	
32	1999	Cultura minera en Andalucía	Proyecto Arrayanes. Escuela Taller y Ayuntamiento de Linares. Casa Municipal de Cultura, 19, mayo, 2000
33/34	2000	Misceláneo (33/34)	Real Academia de Historia y Arte de San Quirce. Segovia, febrero, 2001.
35	2000	Granada. Sociogénesis de una ciudad	Centro de Estudios Etnológicos «Ángel Ganivet». Diputación de Granada, 23, enero, 2001
36	2000	Córdoba. Sociedad y cultura (*)	Pendiente en la Diputación de Córdoba
37	2001	Córdoba. Sociedad y cultura (**).	Pendiente en el Ayuntamiento de Montilla

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AGUIRRE, A. ed. 1992. *Historia de la Antropología española*. Barcelona: Boixareu.
- BONTE, P.; M. IZARD y otros. 1996. *Diccionario de Etnología y Antropología*. Madrid: Akal.
- HOYOS SÁINZ, L. DE. 1917. *Etnografía. Sus bases, sus métodos y aplicaciones a España*. Madrid: Imprenta Clásica española.
- ORTIZ, C. y L. A. SÁNCHEZ eds. 1994. *Diccionario histórico de la antropología española*. Madrid: CSIC.